

PROYECTO: SOBRE HISTORIA AGRARIA EN EL CUZCO*

Magnus Mörner

Aunque sólo está iniciándose nuestro proyecto sobre la *Evolución de las estructuras agrarias del Cuzco después de la Colonia*, tiene antecedentes prolongados. En 1968 se despertó mi interés por el colonato andino al encontrar paralelos evidentes entre ese sistema laboral y otros de la Europa septentrional y oriental, caracterizados igualmente por la compensación dada a la mano de obra en forma de usufructo de parcelas. Esbocé un proyecto de investigación al respecto de índole comparativa en términos por cierto demasiado optimistas y ambiciosos en 1970, en el Congreso Internacional de Ciencias Históricas de Moscú. En 1971 pude realizar una breve gira por Colombia y el Perú en busca de una zona apropiada para estudiar. La selección resultante del Cuzco obedeció a dos razones principales.

1. La persistencia del colonato en forma bastante "pura" en al menos parte de la región hasta 1969.
2. La existencia de documentación histórica al aparecer muy abundante, pero entonces casi sin tocar, sobre la evolución agraria en los repositotios del Cuzco y Lima.

A mi regreso en 1971 redacté un informe al respecto, hice un esfuerzo de conseguir fondos de una fundación sueca en 1972. El proyecto se denominaría ahora "Evolución estructural agraria desde el siglo XVIII en Cuzco, Perú con atención especial a la hacienda y su mano de obra." En vista de las dificultades de la tarea investigadora, desafortunadamente tendría que ser abandonada, mientras tanto, la perspectiva comparativa. Empero, éste y otros esfuerzos de obtener el dinero para el proyecto que debía de realizarse en forma de un trabajo de un equipo sueco-peruano en colaboración ya con el IEP, se malograron por completo. Por añadidura, me encontraba tan sobrecargado de trabajo administrativo que en todo caso no hubiera podido dedicarme al proyecto. Presenté, sin embargo, una breve información al respecto en Roma, en 1972, luego publicada en la obra sobre Haciendas y Plantaciones, editada por Enrique Florescano en 1975.

En el curso de una estadía como profesor visitante en la Universidad de Sevilla a fines de 1973 logré reunir en el Archivo General de Indias datos valiosos

* Originalmente, este texto sirvió de introducción a una Mesa Redonda sobre el tema en el Instituto de Estudios Peruanos; participaron —además del presente— los Dres. Heraclio Bonilla, Baltasar Caravedo, W. Karlsson, José Matos Mar y Franklin Pease G.Y.

sobre Cuzco desde los años 1680 hasta los 1790. Se trata de dos series de datos demográficos y en cierto modo económicos que permiten un estudio diacrónico sobre toda la región. A base de este material redacté primero un artículo sobre Calca en 1974 y luego una monografía más extensa, *Perfil de la sociedad rural del Cuzco a fines de la Colonia*, (1976). El primer trabajo apareció en *Historia y Cultura*, (Nº. 9, 1977), el segundo, ojalá, se publicará a comienzos de 1978 por la Editorial de la Universidad del Pacífico.

“El perfil” constituye, en cierto modo, el punto de partida para nuestro proyecto de hoy aunque éste tiene un enfoque a la vez más amplio y más profundo. La reprogramación del proyecto se pudo realizar en 1976 gracias a una contribución del Consejo Nacional Sueco de Investigación en Ciencias Sociales. Estuvo conmigo entonces, durante una breve visita al Perú, el Dr. Weine Karlsson, geógrafo, quien poco después iba a sucederme como Director del Instituto de Estudios Latinoamericanos de Estocolmo. Por mi parte acepté una cátedra de Historia en la Universidad de Pittsburg que sólo implica, actualmente, un semestre de enseñanza, lo cual hará posible una participación más activa en el proyecto. A nombre del Instituto de Estudios Peruanos se hizo luego un pedido de fondos a la flamante Fundación Sueca SAREC, a comienzos de 1977. Se calculaba una labor de recopilación de datos durante un período de 3 años, seguida, al menos, por otros dos de procesamiento electrónico, trabajos analíticos y redacción. En mayo de este año, supimos que nos habían concedido medios para el proyecto pero, sólo para el primer año laboral y más o menos la mitad o sea unos US \$ 18.000.

El proyecto es auspiciado por tres instituciones: el IEP, el Instituto de Estudios Latinoamericanos de Estocolmo, y el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Pittsburgh. Soy responsable ante estas entidades. Se prevé que a) el financiamiento será asegurado fuera del Perú, b) que la publicación de los resultados tendrán lugar, en primer lugar, en el Perú. El Instituto de Estudios Peruanos corre a cargo de la administración en lo que se refiere al Perú.

Aparte de mi mismo y el Dr. Karlsson, el Dr. Heraclio Bonilla pertenece al grupo ejecutivo del proyecto. Hemos contratado ahora a dos asistentes en Lima y dos en el Cuzco para iniciar la labor de recopilación. Aunque yo salgo mañana después de un mes de trabajo organizador bastante intensivo (por varias razones no podía ser más esta vez), el Dr. Karlsson se quedará otro mes. El prof. Bonilla y yo hemos pasado algún tiempo en el Cuzco y él volverá allí a comienzos del año de 1978. Mientras tanto, será preparada la aplicación de prórroga. Es probable que será concedida pero ignoramos si será en la misma escala o en otra más grande. De esto depende, obviamente, la duración y en cierto modo el carácter del proyecto. En caso de asegurarse la continuación del proyecto, espero

poder pasar dos o tres meses en el Perú dedicándome al mismo a mediados de 1978.

La meta del proyecto se puede resumir como una tentativa de analizar la realidad social detrás de la llamada estructura "*tradicional*" del campo latinoamericano, una meta íntimamente relacionada con los esfuerzos actuales de superar los obstáculos que semejante estructura presenta para el desarrollo.

Hace 10 años, cuando el proyecto fue concebido, faltaban casi por completo estudios históricos serios en lo que concierne a la Sierra Sur peruana. Ya se ha mejorado esta situación con los estudios de por ejemplo Pablo Macera, Alberto Flores-Galindo y Jorge Polo y la Borda y hay otros trabajos monográficos en curso. Empero, en muchos casos, se observan generalizaciones y aseveraciones que, sea que el autor lo admite o no, carecen o prácticamente carecen de una base empírica. Puede ser que a veces se acerquen a la verdad, pero en todo casi habría que probarlo. Al hablarse vagamente de una "estructura tradicional" se implica fácilmente una condición más o menos estática. Como hipótesis de trabajo, sin embargo, hemos optado por otra visión más dinámica, es decir que ha sufrido toda una serie de cambios bajo el impacto de coyunturas externas diversas. Se presenta entonces la necesidad de medir en lo posible, la importancia de semejantes cambios para los sistemas de tenencia de la tierra y laborales, las condiciones de vida y comportamiento de las capas laborales y los sistemas de poder. Se tratará en efecto de evaluar la importancia relativa de las vinculaciones de las unidades de producción serranas con sus mercados a través del tiempo, si se quiere analizar los lazos de "dependencia".

El enfoque requiere una perspectiva de "longue duree", siempre necesaria en el medio rural. También será necesario tener en cuenta, en cierta medida, no sólo la región cuzqueña sino también sus mercados extraregionales en el Alto Perú y en Arequipa y las coyunturas extrañas; empero, necesariamente, el estudio intensivo tendrá que concentrarse en una zona mucho más reducida. Hemos optado por las zonas que circundan a la ciudad del Cuzco, es decir las provincias de Calca, Urubamba y Anta, la parte norte de Paruro y los distritos de Oropesa y de Lucre de la provincia de Quispicanchi. Luego, para un estudio aún más detallado, se elegirá más tarde dos o tres parroquias situadas dentro de esta zona contigua. La elección de la zona ha obedecido en parte, al acceso a documentación histórica al respecto. Pero también abarca contrastes interesantes como la producción azucarera en Limatambo y los obrajes de Zurite y de Paruro y la ceja de montaña de Lares y de Urubamba. Se trata, sin embargo, de una zona con mayor frecuencia de haciendas que el promedio cuzqueño.

El enfoque es en lo posible de carácter cuantitativo lo que, de ningún modo, implica una fe ciega en las cifras dejadas por administraciones más o

menos deficientes. Creemos, sin embargo, que no es posible prescindir de las posibilidades que ofrece este enfoque para obtener al menos un marco aproximado de las dimensiones y sobre todo de las tendencias de la vida social y económica, de probar generalizaciones presentadas y no menos, porque la cuantificación muchas veces revela interrogantes y problemas nuevos.

El uso de la computadora se impone simplemente como la mejor manera de dominar y de analizar una gran masa de datos, de otra manera prácticamente imposible, no como una especie de filosofía; pero, evidentemente, impone condiciones especialmente estrictas en cuanto a los métodos de recopilación.

Ya antes de venir aquí, había elaborado tres códigos distintos para la transformación de los datos en cifras como lo requiere la computadora. El primero tendrá como su punto de partida el individuo, es decir las élites departamentales y provinciales; el segundo la unidad territorial más baja, el tercero la unidad productiva, sea hacienda o comunidad. Al tratarse de sociedades industrializadas hay varias maneras de racionalizar la transformación referida. Empero, en vista de los muchos problemas heurísticos y la necesidad de recopilar incluso muchos de los datos cualitativos y no cuantificables a encontrarse en las fuentes seriadas hemos optado por otra forma de recopilación a la vez más sencilla y más exigente, elaborando formularios distintos que se relacionan directamente con los códigos a la vez que, en lo posible, se conforman con la naturaleza de las fuentes. No deja de haber problemas en este sentido como ya lo han experimentado nuestros asistentes; empero esperamos poder dar cierta flexibilidad al sistema adoptado. Para cada fuente que he podido revisar, he elaborado una ficha llevando un número y detalles al respecto, al igual que instrucciones especiales para el recopilador.

La primera etapa de la recopilación tiene como propósito proporcionar un marco demográfico y socio-económico general para el desarrollo de la región y, en particular, de la zona elegida. Los libros de contribuyentes de indígenas, castas, gremios y predios son entonces fundamentales. Hemos logrado ubicar la mayoría de los que corresponden al período de 1826-54 en el Archivo General de la Nación, en el Archivo Departamental del Cuzco y otros repositorios. Ha resultado mucho más difícil ubicar libros de contribuyentes y de predios rústicos para la segunda mitad del siglo; hasta ahora sólo lo logramos para los años 1889-91. Luego, impresos para 1897 y 1918. Hay además una serie casi completa de libros de enajenaciones de fincas para los años 1820-1864 que será recopilada. Luego, esperamos poder conseguir acceso al material relativo a las declaraciones juradas de 1969, el cual podrá ser completado por los registros de inmuebles. La búsqueda de las fichas originales de censos se impone asimismo. He ubicado dos colecciones de fichas del censo planeado en 1862, en el Cuzco, pero

desafortunadamente sólo se referían a las provincias del Cercado y de Canas. En cuanto al aspecto comercial será la tarea especial del colega Bonilla de trazar el marco en la medida que las fuentes disponibles lo permitan.

Durante la segunda etapa la investigación se concentrará en las unidades de producción situadas en nuestra zona. Desde ya, hay un material abundante con respecto a muchas haciendas en posesión institucional, tales como las de los jesuitas que luego pasarían a las Temporalidades y, más tarde, todos los fundos poseídos por la Beneficencia del Cuzco, y el Colegio de Ciencias y el de Educandas. Asimismo, se sabe que los diversos conventos del Cuzco albergan mucha documentación de esta naturaleza. Esperamos que a lo mejor será posible establecer una colaboración con el Instituto de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas a fin de rescatar estos fondos sin explorar. Empero, es de esperar que también será posible conseguir acceso a, por lo menos, alguna documentación relativa a fundos en posesión particular a fin de obtener una visión más equilibrada.

En la tercera etapa, el nivel de las parroquias por elegir, se impondrá un estudio más intensivo y en gran parte interdisciplinario con énfasis en la reconstrucción cartográfica y en los factores de carácter ecológico y demográfico, este aspecto por estudiarse a través de los libros parroquiales.

Los problemas que se opondrán a este programa ambicioso serán múltiples y muy complejos. No lo dudo, de manera alguna. Esperamos, sin embargo, que incluso nuestros esfuerzos fracasados podrán tener utilidad para la investigación como tal. Quiero subrayar, finalmente, el carácter abierto de nuestro proyecto. Hay tanto por hacer en este campo que debe faltar, por completo, motivo de rivalidades y de celos. Lo que, sí, se debería alcanzar es una coordinación sensata entre los esfuerzos investigatorios en marcha, a fin de evitar duplicaciones innecesarias de trabajo. Por nuestra parte, intentamos continuar el contacto establecido hoy con ustedes en forma parecida, a lo mejor algo ampliada. Al tener resultados concretos de presentar, quizás en forma escrita de carácter preliminar, convocaremos entonces otra reunión. Semejantes discusiones deberían preceder en nuestra opinión, la publicación y divulgación general de los resultados, asunto cuya forma aún queda por ser determinada.